



RETIRO NOVIEMBRE

“La casa de Cornelio, espacio sin frontera” (Hch. 10)
Apertura e Inclusión

PREPARANDO EL CORAZÓN

- Preparar el lugar del encuentro con rostros de diferentes nacionalidades, colores, culturas, en el medio colocamos una vela encendida que nos habla de la presencia del Espíritu Santo en medio de nosotros/as.
- La persona que anima este momento explica el significado de estos rostros y su relación con el tema del día.
- Cada persona toma la imagen que más interpela y comparte su significado.

Orar juntos/as: EL PROJIMO

El prójimo no es algo que ya existe.
Prójimo es algo que uno se hace.
Prójimo no es el que ya tienen conmigo relaciones de sangre,
De raza, de negocios, de afinidad.
Prójimo me hago yo, cuando ante un ser humano,
Incluso ante el extranjero o el enemigo,
Decido dar un paso que me acerque, me aproxime a él.

Canto: Dios con nosotros | Cristóbal Fones, SJ

UN MOMENTO PARA ACOGER MIS EXPERIENCIAS DE INCLUSIÓN

Acoger lo nuevo, lo distinto, lo desconocido, es una experiencia humana compleja, nos gusta más bien permanecer en lo que nos es conocido y nos brinda seguridad, pero si miramos a Jesús en el Evangelio, vemos que su mensaje está lleno de la novedad del Espíritu y nos llama a abrirnos y acogerlo con generosidad. La iglesia por su parte nos llama a ir en salida, a abrir nuestro corazón y mente a las realidades y desafíos que nos plantea nuestro compromiso cristiano hoy.

En este primer momento del retiro acojo mis experiencias de inclusión y me pregunto:

- ¿Me he encontrado alguna vez con personas de culturas distintas? ¿Cómo me he sentido, cuál ha sido mi actitud?
- ¿Cuándo he estado en un espacio con personas de diferentes culturas me he sentido acogida/o, Integrada/o?
- Estamos invitados/as a recordar sus rostros, a elevar una oración por ellos.



UN MOMENTO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS A DIOS QUE ACOGE

- Leer el texto y subrayar aquellas frases que me hablan de apertura, de inclusión.
- ¿Cuál es la actitud de Pedro y los demás creyentes?
- ¿Qué me dice a mí este texto?

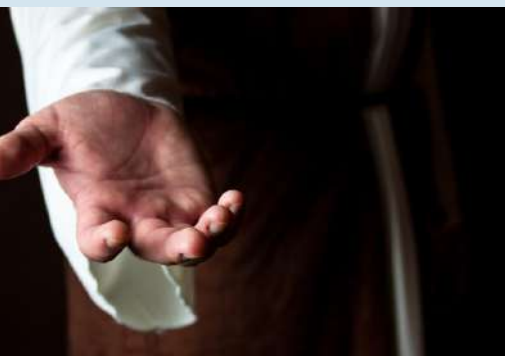
Hechos 10, 1-2. 24-48

1 Vivía en Cesarea un tal Cornelio, capitán de la cohorte Itálica; 2 hombre piadoso, que veneraba a Dios con toda su familia.

24[...] Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y amigos íntimos. 25 Cuando Pedro entró, Cornelio le salió al encuentro, y se arrodilló a sus pies en señal de veneración. 26 Pedro lo levantó y le dijo: -Levántate, que yo no soy más que un hombre. 27 Conversando con él, entró y encontró a muchos reunidos, 28 entonces se dirigió a ellos diciendo: -Ustedes saben que a cualquier judío le está prohibido juntarse o visitar a personas de otra raza. Pero Dios acaba de enseñarme que no se debe considerar profano o impuro a ningún hombre. 29 Por eso, cuando me llamaron, vine sin dudar. Ahora deseo saber para qué me han llamado.

34 Pedro tomó la palabra: -Verdaderamente reconozco que Dios no hace diferencia entre las personas, sino que, 35 acepta a quien lo respeta y practica la justicia, de cualquier nación que sea. 36 Él comunicó su palabra a los israelitas y anuncia la Buena Noticia de la paz por medio de Jesús, el Mesías, que es Señor de todos.

44 Pedro no había acabado de hablar, cuando el Espíritu Santo bajó sobre todos los oyentes. 45 Los creyentes convertidos del judaísmo se asombraban al ver que el don del Espíritu Santo también se concedía a los paganos; 46 ya que los oían hablar en diversas lenguas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces intervino Pedro: 47 -¿Puede alguien impedir que se bauticen con agua los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros? 48 Y ordenó que los bautizaran invocando el nombre de Jesucristo. Ellos le rogaron que se quedaran unos días.



UN MOMENTO PARA VIVIR EL PERDÓN POR MIS RECHAZOS Y PREJUICIOS

En el texto encontramos este relato que conocemos como la conversión de Cornelio. Bien vale la pena preguntarnos, ¿conversión de Cornelio o de Pedro? Cornelio está abierto al Evangelio, y no se resiste. El Evangelio está llegando a los paganos y Pedro duda y se resiste a abrirles la puerta. Más tarde el mismo Pedro nos dice que Dios no hace acepción de personas, ante lo cual estoy invitado a preguntarme:

- ¿Hago yo acepción de personas en mis relaciones, en mis actitudes?
- ¿Con quienes? ¿Cuáles son las razones para tener estas actitudes?
- ¿Estoy abierta/o a incorporar en mi vida a quienes son diferentes?

UN MOMENTO PARA DARME A DIOS Y A TODOS

Reviso todo lo reflexionado y me propongo:

- Revisar mis actitudes, palabras, gestos que discriminan o alejan a las personas.
- Nombrar personas o grupos con quienes necesito acercarme, tener mayor apertura y comprensión.
- Pedir al Espíritu Santo me haga comprender la universalidad de su amor y misericordia

ORACIÓN

ENTRA SEÑOR (Antonio Ordóñez, sj)

Entra, Señor, y derrumba mis murallas,
que en mi ciudadela sitiada
entren mis hermanos, mis amigos, mis enemigos.
Que entren todos, Señor de la vida,
que coman de mis silos,
que beban de mis aljibes,
que pasten en mis campos.
Que se hagan cargo, mi Dios,
de mi gobierno.
Que pueda darles todo,
que icen tu bandera en mis almenas,
hagan leña mis lanzas
y las conviertan en podaderas.
Que entren, Señor, en mi viña,
que es tu viña. Que corten racimos,
y mojen tu pan en mi aceite.
Y saciados de todo tu amor, por mi amor,
vuelvan a ti para servirte.
Entra, Señor, y rompe mis murallas.



ANEXO 1

Los contextos culturales, históricos y regionales en los que la Iglesia está presente expresan necesidades espirituales y materiales diferentes. Esto define la cultura de las Iglesias locales, sus prioridades misioneras, las preocupaciones y los dones que cada una de ellas aporta al diálogo sinodal, y los lenguajes con los que se expresa.

Los movimientos migratorios son una realidad que remodela a las Iglesias locales como comunidades interculturales. Con frecuencia, migrantes y refugiados, muchos de los cuales llevan las heridas de la erradicación, de la guerra y de la violencia, se convierten en una fuente de renovación y de enriquecimiento de las comunidades que los acogen, y en una oportunidad para establecer lazos directos con Iglesias geográficamente lejanas. Frente a las actitudes cada vez más hostiles respecto a los migrantes, estamos llamados a practicar una acogida abierta, a acompañarlos en la construcción de un nuevo proyecto de vida y a construir una verdadera comunión intercultural entre los pueblos. El respeto por las tradiciones litúrgicas y las prácticas religiosas de los migrantes es parte integrante de una auténtica acogida.

Es preciso cultivar la sensibilidad frente a la riqueza de la variedad de las expresiones del ser Iglesia. Esto requiere buscar un equilibrio dinámico entre la dimensión de la Iglesia en su conjunto y su radicación local, entre el respeto del vínculo de la unidad de la Iglesia y el riesgo de homogeneización que ahoga la variedad. Los significados y las prioridades varían entre contextos diferentes, y esto requiere identificar y promover formas de descentralización e instancias intermedias.

Es necesaria una renovada atención a la cuestión de los lenguajes que utilizamos para hablar a las mentes y corazones de las personas en una gran diversidad de contextos, para hacerlo de un modo que resulte accesible y bello.

Con vistas a la experimentación de formas de descentralización, es necesario definir un cuadro de referencia compartido para su gestión y evaluación, identificando todos los actores implicados y sus relativos roles. Por exigencia de coherencia, los procesos de discernimiento en materia de descentramiento deben hacerse en estilo sinodal, que prevea la implicación y aportación de todos los actores implicados en los diversos niveles.

XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, Una Iglesia Sinodal en Misión, Informe de Síntesis, 28 de octubre de 2023

